

RESEÑAS

de la gente con sus actividades laborales. Dewey dice que “no se puede alcanzar una cultura genuina a menos que primero se tome una conciencia activa de una era industrial, y luego se planifique adecuadamente cómo canalizar esas condiciones al servicio de una vida humana con sentido” (p. 137). En el octavo y último artículo, *La individualidad en nuestros días*, Dewey deja claro que la recuperación de la individualidad está en manos de cada uno y requiere un ajuste a las prioridades del individuo mediante el cual pueda formar el presente y adaptarse a los cambios en el futuro. Dewey dice que “la individualidad es, antes que nada, espontánea y abierta; es una potencialidad, una capacidad de desarrollo” (p. 173).

Los artículos que componen el libro presentan un análisis de los problemas de la sociedad americana abordados desde distintas perspectivas. Se puede concluir que la propuesta de Dewey por lograr un nuevo individualismo en el que todas las personas tengan valores a los que aferrarse en la sociedad es una necesidad que sigue vigente. Por ello, la lectura del libro permite tener una visión de la forma en que se pueden incorporar a la práctica individual los aspectos que influyen en el constante cambio de la sociedad. Lo que Dewey dice de distintas formas es que “cuando se logre crear un marco propio a través de la toma de conciencia de la situación en que [la individualidad] se ve obligada a vivir y desarrollarse, volverá a existir una individualidad plena y vital” (p. 157).

Ana Paola Romo

FIDORA, Alexander: *Die Wissenschaftstheorie des Dominicus Gundissalinus. Voraussetzungen des zweiten Anfangs der aristotelischen Philosophie im 12. Jahrhundert*. Akademie Verlag, Berlín, 2003, 220 pp.

La investigación contemporánea en historia de la filosofía medieval echaba en falta una monografía sobre quien ha sido reconocido —según un común consenso— como el más sobresaliente filósofo español del siglo XII: Domingo Gundisalvo (lat. *Dominicus Gundissalinus*, ca. 110-1190); pensador original, traductor de fuentes y transmisor a la vez de gran parte del legado árabe de la filosofía. Nos encontramos entonces ante la primera exposición completa sobre la obra y la especulación del más significativo representante de la así denominada Escuela de Traductores de Toledo, uno de los grandes centros intelectuales de la Europa alto-

medieval. No le falta además al libro que reseñamos una serie de contribuciones originales en las que Alexander Fidora —quien cuenta ya con numerosas publicaciones internacionales sobre la temática abordada— enmarca las líneas directrices de la filosofía del gundisalino.

La importancia de Domingo Gundisalvo en la historia de la filosofía medieval es puesta de manifiesto por el autor a través de los diversos capítulos que componen el libro. En primer lugar, el puesto que ocupa en la encrucijada entre el pensamiento latino-cristiano y la tradición árabe, y ello como base o condición de la elaboración de la teoría de la ciencia (pp. 23, ss). La relación entre la Filosofía y la Teología en el autor estudiado es expuesta en la primera parte del libro, donde se examina la posición de Gundisalvo frente a las Sagradas Escrituras. Ya desde este momento se afirma que la recepción de Aristóteles en el siglo XII, aun suponiendo un segundo comienzo de la metafísica, colabora a su vez en la formación de un nuevo modo de saber, según el cual la concordancia de la filosofía con los escritos sagrados permite igualmente la elaboración de una *sapientia christiana*. La obra *De processione mundi* es prueba de la elaboración de este nuevo modo de hacer filosofía.

En segundo lugar, la recepción de la epistemología boeciana, base para una nueva clasificación de las ciencias y una original división de esas según objetos; esquema este que será tenido en cuenta en el medievo posterior y que Gundisalvo plasmó en su famosa obra: *De divisione philosophiae*. En ella no solamente combina el sistema de las artes liberales con la división aristotélica de la filosofía, sino que además ofrece nuevas divisiones de las ciencias, teniendo en cuenta sus objetos y sus métodos. Es estudiada asimismo la influencia de Isidoro de Sevilla en Gundisalvo.

El capítulo tercero se ocupa explícitamente de la recepción de Aristóteles; señalando que esta, junto con el ingreso del *Timeo* y de la filosofía árabe y judía, (Al-kindí, Al-farabí, Avicena, Ibn-Gabirol) permite la introducción de ciencias nuevas en el occidente latino medieval. La *metaphysica* —antes *scientia divina*— es introducida por Gundisalvo en su obra sobre la división de la filosofía.

La pregunta que recorren los diversos capítulos del libro que reseñamos ahonda en los fundamentos epistemológicos del que se ha denominado el renacimiento del siglo XII. Pues bien, la integración teoría aristotélica de la ciencia es justamente la que permite la original concepción del *ordo scientiarum* y un nuevo concepto de filosofía, deudor a la vez de la idea cristiano-latina y de la tradición árabe y judía.

RESEÑAS

En conclusión, el “segundo comienzo de la metafísica”, que se cumple propiamente en el siglo XIII, tuvo su lugar decisivo en la segunda mitad del siglo XII, momento en el que se inscribe la obra de Domingo Gundisalvo. Falta tal vez al libro un capítulo sobre el carácter platónico de la especulación gundisalvina; carencia que se comprende en tanto que la temática acerca de la configuración de las ciencias recibe preferentemente en este momento histórico el influjo de Aristóteles.

Finalmente, el libro de Alexander Fidora recoge en su sección bibliográfica una noticia completa de las traducciones del árabe realizadas por el pensador español tratado, así como aquellas en las que colaboró con Juan Hispano. La literatura secundaria abarca los estudios principales sobre el tema de la teoría de la ciencia medieval. Puede decirse por todo lo anterior que esta obra es sin duda un punto de referencia en la actualidad para la comprensión de la configuración de la ciencia y de la filosofía medievales.

María Jesús Soto

GREGG, Samuel: *On Ordered Liberty. A Treatise on the Free Society*, Lexington Books, Lanham, 2003, 125 pp.

On Ordered Liberty es el cuarto libro de Samuel Gregg, Doctor en Filosofía por la Universidad de Oxford y actualmente director de investigación del *Acton Institute*, en los Estados Unidos. El título de la obra trae inmediatamente a la cabeza el *On Liberty*, de John Stuart Mill, reminiscencia indudablemente buscada por el autor, quien de alguna manera pretende que su trabajo se constituya en una especie de “otra cara de la moneda” del ensayo del filósofo liberal. En efecto, entre las tesis centrales de *On Ordered Liberty* se cuentan las de que la libertad sin orden conlleva las semillas de su propia destrucción y que el planteo del *harm principle* de Mill es demasiado mezquino como para satisfacer tales exigencias de orden.

Gregg reconoce las dificultades que entraña el concepto de libertad y buena parte de su emprendimiento consiste en arribar a su correcta comprensión, a la que llega desde un punto de partida completamente afín a la tradición clásica, acerca de la cual demuestra un acabado conocimiento. Entre los modernos y contemporáneos el autor dice haber contraído una